

MÉXICO CRECE MENOS DE 1%

LA ECONOMÍA QUE MORENA LLAMA ÉXITO

IGAE – MAYO DE 2026 | DATOS DEL INEGI



LA ECONOMÍA
RETROCEDE EN MAYO



-0.3%

VARIACIÓN MENSUAL
DESESTACIONALIZADA

CRECIMIENTO ANUAL:
SÍ, PERO INSUFICIENTE



+2.0%

VARIACIÓN ANUAL
DESESTACIONALIZADA

CIFRAS ORIGINALES:
TAMBIÉN BAJO



+1.1%

VARIACIÓN ANUAL
ORIGINAL

CRECIMIENTO ACUMULADO
ENE-MAY 2026



+0.9%

FRENTE AL MISMO PERIODO
DE 2025

DESEMPEÑO POR SECTORES PRODUCTIVOS

ACTIVIDADES PRIMARIAS
(AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA
Y APROVECHAMIENTO FORESTAL)



+3.6%

VARIACIÓN MENSUAL

+5.4%

VARIACIÓN ANUAL

APORTA APROX. 3% DEL PIB

ACTIVIDADES SECUNDARIAS
(MINERÍA, CONSTRUCCIÓN,
MANUFACTURAS, ELECTRICIDAD)



-0.8%

VARIACIÓN MENSUAL

+0.4%

VARIACIÓN ANUAL



CONSTRUCCIÓN

-3.7%

VARIACIÓN MENSUAL

APORTA APROX. 33% DEL PIB

ACTIVIDADES TERCIARIAS
(COMERCIO, TRANSPORTE, TURISMO,
SERVICIOS, FINANZAS, ETC.)



+0.1%

VARIACIÓN MENSUAL

+2.7%

VARIACIÓN ANUAL

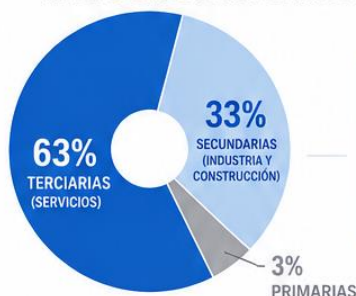
APORTA APROX. 63% DEL PIB

LA FOTO COMPLETA

- LA ECONOMÍA CAYÓ 0.3% EN MAYO FRENTE A ABRIL (DESESTACIONALIZADA)
- EL CRECIMIENTO ACUMULADO EN 2026 ES APENAS 0.9%
- LA INDUSTRIA ESTÁ ESTANCADA: APENAS +0.4% ANUAL
- LA CONSTRUCCIÓN SE CONTRAE 3.7% EN UN SOLO MES
- LOS SERVICIOS APENAS CRECEN 0.1% MENSUAL: PIERDEN DINAMISMO
- CRECIMIENTO ANUAL POSITIVO, PERO CON MENOR IMPULSO

¿DÓNDE ESTÁ LA ECONOMÍA DE MÉXICO?

MÁS DEL 95% DEPENDE DE INDUSTRIA Y SERVICIOS



**INDUSTRIA + SERVICIOS
= MÁS DEL 95%
DE LA ACTIVIDAD
ECONÓMICA**

MÉXICO CRECE MENOS DE 1%

LA ECONOMÍA QUE MORENA LLAMA ÉXITO

IGAE – MAYO DE 2026 | DATOS DEL INEGI



Introducción

Tras la publicación del Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) correspondiente a mayo de 2026, el Gobierno Federal destacó que la economía mexicana mantiene una trayectoria de crecimiento. No obstante, una evaluación seria de la coyuntura económica exige ir más allá del discurso oficial y preguntarse si los resultados realmente reflejan una economía sólida o si únicamente muestran un crecimiento insuficiente para responder a los desafíos que enfrenta el país.

La discusión no debe centrarse en celebrar una cifra aislada, sino en analizar la calidad del crecimiento y la fortaleza de los sectores que generan inversión, empleo y productividad. Una economía puede registrar avances en determinados indicadores y, al mismo tiempo, presentar señales de debilitamiento en sus motores productivos, reduciendo su capacidad para sostener el crecimiento en el mediano y largo plazo.

En este contexto, resulta pertinente cuestionar la narrativa de la Cuarta Transformación, que ha presentado el desempeño económico como una confirmación del éxito de su estrategia. El verdadero debate no es si existe crecimiento, sino si dicho crecimiento refleja una economía más competitiva, con mayor inversión y capacidad de generar prosperidad, o si, por el contrario, es resultado de un entorno de bajo dinamismo que limita el desarrollo nacional.

El presente diagnóstico analiza los resultados del IGAE de mayo de 2026 desde una perspectiva económica y productiva. El objetivo es contrastar el discurso gubernamental con la evidencia estadística para responder una pregunta central: ¿realmente la economía mexicana está creciendo o los indicadores muestran que el país atraviesa un periodo de desaceleración que pone en duda el rumbo de la política económica del gobierno Morena?

Evidencia

El Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE), elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), constituye el principal indicador mensual

que permite evaluar el comportamiento de la economía mexicana antes de conocerse el Producto Interno Bruto (PIB) trimestral. Su función es ofrecer una medición oportuna del desempeño de la actividad económica mediante el seguimiento de los tres grandes sectores productivos del país: las actividades primarias, secundarias y terciarias. Por ello, el IGAE es considerado uno de los principales termómetros para determinar si la economía acelera, desacelera o entra en una fase de estancamiento.

Para interpretar correctamente los resultados del IGAE es indispensable distinguir entre cifras originales y cifras desestacionalizadas, ya que ambas responden a objetivos analíticos diferentes.

Las cifras originales corresponden a los datos observados tal como ocurrieron en la economía, incorporando todos los efectos propios del calendario, como vacaciones, Semana Santa, número de días laborables, fenómenos climáticos o estacionalidad agrícola. Estas cifras permiten conocer el comportamiento efectivo de la actividad económica, pero pueden presentar variaciones derivadas de factores temporales que no necesariamente reflejan cambios en la tendencia económica.

En cambio, las cifras desestacionalizadas eliminan estadísticamente esos efectos temporales mediante procedimientos econométricos desarrollados por el propio INEGI. Su principal ventaja consiste en que permiten comparar un mes con el inmediatamente anterior bajo condiciones homogéneas, identificando con mayor precisión si la economía realmente está acelerando o perdiendo dinamismo. Por esta razón, los analistas económicos y los bancos centrales suelen otorgar mayor importancia a las variaciones mensuales desestacionalizadas para evaluar la coyuntura económica.

Precisamente aquí aparece la primera diferencia entre el discurso político y el análisis económico. Mientras el Gobierno Federal enfatizó el crecimiento anual del IGAE, la comparación desestacionalizada mostró que la economía mexicana retrocedió 0.3% respecto a abril de 2026, lo que significa que la producción nacional fue menor que la registrada el mes inmediato anterior. En términos económicos, este resultado representa una señal de desaceleración, ya que refleja una pérdida de impulso de la actividad productiva.

El Gobierno también destacó que el IGAE creció 2.0% a tasa anual con cifras desestacionalizadas y 1.1% con cifras originales. Aunque ambas cifras son positivas, su interpretación requiere mayor profundidad. El crecimiento anual compara mayo de 2026 con mayo de 2025; sin embargo, este indicador no permite conocer si la economía mantiene una trayectoria ascendente en el corto plazo. Por el contrario, la comparación mensual desestacionalizada revela el comportamiento más reciente de la economía y, en este caso, evidencia una contracción. En otras palabras, es posible que una economía presente crecimiento anual y, simultáneamente, esté perdiendo dinamismo mes a mes, como ocurrió en mayo de 2026.

Otro indicador relevante es el crecimiento acumulado, que compara el desempeño de la economía durante enero-mayo de 2026 respecto al mismo periodo del año anterior. Bajo esta metodología, el IGAE registró un incremento de apenas 0.9%, cifra que confirma una expansión económica moderada. Para una economía como la mexicana, con importantes rezagos en productividad, empleo e inversión, un crecimiento inferior al 1% durante casi la mitad del año difícilmente puede considerarse un resultado satisfactorio, ya que limita la capacidad para generar mayor riqueza, elevar los salarios reales y reducir la pobreza mediante el crecimiento económico.

El análisis sectorial fortalece este diagnóstico. Las actividades primarias, conformadas por la agricultura, ganadería, pesca y aprovechamiento forestal, registraron un crecimiento de 3.6% mensual y 5.4% anual. Sin embargo, este sector aporta alrededor del 3% del PIB nacional, por lo que, aunque su desempeño fue favorable, su capacidad para impulsar el crecimiento agregado es limitada. Un buen comportamiento del sector agropecuario no puede compensar por sí solo la debilidad de la industria y los servicios, donde se concentra más del 95% de la producción nacional.

Las actividades secundarias, integradas por la minería, construcción, manufacturas y generación de electricidad, representan aproximadamente una tercera parte del PIB y constituyen el principal motor de la inversión y la productividad del país. Precisamente este sector mostró las señales más preocupantes del reporte. En mayo registró una caída mensual de 0.8%, mientras que su crecimiento anual fue de apenas 0.4%, lo que prácticamente equivale a un estancamiento industrial.

Dentro de este grupo destaca la construcción, cuya producción disminuyó 3.7% respecto a abril. Esta cifra resulta especialmente preocupante porque la construcción es uno de los indicadores más sensibles de la inversión fija. Cuando este sector se contrae, normalmente disminuyen la contratación de trabajadores, la demanda de insumos nacionales, la inversión privada y el crecimiento futuro de la economía. En otras palabras, una caída de esta magnitud constituye una señal de alerta sobre el comportamiento de la inversión productiva en México.

Asimismo, la industria manufacturera mantuvo un desempeño moderado, insuficiente para aprovechar plenamente el proceso de nearshoring, mientras que la minería continuó mostrando debilidad asociada a la menor producción petrolera. Estos resultados evidencian que el principal aparato productivo nacional continúa creciendo por debajo de su potencial.

Las actividades terciarias, que incluyen comercio, transporte, turismo, servicios financieros, profesionales, educativos, de salud y administración pública, representan cerca del 63% del Producto Interno Bruto. Durante mayo crecieron únicamente 0.1% respecto al mes anterior, mientras que su crecimiento anual fue de 2.7%. Si bien continúan siendo el principal soporte de la economía, la baja variación mensual refleja que incluso el sector servicios comienza a perder dinamismo.

Diagnóstico económico

La evidencia estadística muestra una clara diferencia entre el discurso político y la evolución real de la economía. Mientras la narrativa oficial enfatiza un crecimiento anual de **2.0%**, el análisis completo del IGAE revela que:

- la economía **retrocedió 0.3% en un solo mes**;
- el crecimiento acumulado de **enero a mayo fue únicamente de 0.9%**;
- la **industria apenas creció 0.4% anual**;
- la **construcción cayó 3.7% mensual**, reflejando una importante debilidad de la inversión;
- las **actividades secundarias disminuyeron 0.8% mensual**; y

- los **servicios** crecieron apenas **0.1% mensual**, mostrando una desaceleración generalizada.

En conjunto, estos resultados permiten concluir que el problema no radica en que México haya dejado de crecer por completo, sino en la calidad y fortaleza del crecimiento. Los datos oficiales muestran una economía cuyo ritmo de expansión es insuficiente y cuyos principales motores productivos, la industria, la construcción y parte de los servicios, presentan signos de debilitamiento. Bajo esta perspectiva, el IGAE de mayo de 2026 no confirma una economía sólida, sino que constituye una advertencia de que el crecimiento económico mexicano ha perdido dinamismo. Esta diferencia entre el comportamiento de los indicadores y la narrativa gubernamental justifica un análisis crítico de la política económica implementada durante la administración de la Cuarta Transformación.